



¡Cuidado con los Engatuzadores!

[Audio del Sermón](#)

La corta epístola de Judas sólo comprende 25 versículos, pero no tiene igual en el Nuevo Testamento. No obstante, su carácter único no se debe solamente a su tamaño. (La carta de San Pablo a Filemón también tiene únicamente 25 versículos.) Más bien, tiene que ver con el duro mensaje de Judas. En su epístola, el escritor hace una denuncia vehemente contra los libertinos y los apóstatas.

En la actualidad, debido al creciente número de personas dispuestas a aceptar que la verdad es relativa y no absoluta, la carta que escribió Judas parece muy anticuada. Esa clase de gente también tiende a pensar que cualquier sistema religioso es válido, porque cumple el propósito de llevar a sus feligreses al fin deseado. Esa postura también considera que Judas ha perdido su pertinencia.

Sin embargo, desde esta pequeña introducción a Judas debemos aclarar que lo que se escribió durante el primer siglo de nuestra era, todavía es de muchísimo valor para nosotros. En la actualidad, como en aquel entonces, el credo de una persona influye en y motiva su conducta. Además, la inmutable santidad de Dios continúa oponiéndose a todo pecado y maldad. Esto quiere decir que lo que presenta Judas en su pequeña misiva sigue y seguirá siendo oportuno.¹

El escritor era medio hermano de Cristo, como se menciona en **Marcos 6.3**. Jacobo, otro medio hermano del Señor (**1 Corintios 15.7**), vio al Cristo resucitado, de modo que sin duda Jacobo [o Santiago (nota del editor)] y Judas llegaron a ser creyentes más o menos al mismo tiempo. Los hermanos de Cristo se mencionan en **Hechos 1.13, 14** como participantes en una reunión de oración antes del Pentecostés. Nótese que Judas no se jacta de su relación humana a Cristo. Prefiere llamarse un esclavo, un «siervo de Jesucristo» y hermano de Jacobo. Aunque en su carta Judas habla del juicio, se cuida de destacar que el verdadero creyente es guardado en Cristo (**vv. 1, 24**). No nos guardamos salvos nosotros mismos, sino que debemos guardarnos en el amor de Dios obedeciendo su Palabra (**v. 21**).

¹ Platt, Alberto T. *Estudios Bíblicos ELA: Cómo enfrentar a los falsos maestros (2da Pedro y Judas)*. Puebla, Pue., México: Ediciones Las Américas, A. C., 2002. Print.

I. El objetivo de la carta (vv. 3-4)

Judas empezó a escribir un mensaje sobre la «salvación», pero el Espíritu lo guió a abandonar su tema y a advertir a los creyentes respecto a los falsos maestros que surgieron en la iglesia. Usted notará que muchos versículos de Judas son semejantes a **2 Pedro 2**. Pedro profetizó que esos falsos maestros vendrían (**2 Pedro 2.1; 3.3**), de ahí que Judas escribiera posteriormente, pues dice que ya están allí y activos. Nos recuerda que Pedro ya había anunciado su condenación. Identifica a esos falsos maestros como las mismas personas que Pedro describió: se introducen encubiertamente, traen falsa doctrina y viven en pecado. «Que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios» (**v. 4**) quiere decir que les decían a la gente que la gracia les permitía vivir como se les antojara. Véase **Romanos 6.1ss**.

¿Cómo deben reaccionar los cristianos ante este peligro? «Que contendáis ardientemente por la fe» (**v. 3**) es lo que Judas ordena. Debemos defender la verdad de Dios y el cuerpo de doctrina que el NT llama «la fe». Debemos ser soldados que defiendan la fortaleza a cualquier costo.

II. El argumento (vv. 5-16)

El tema de Judas en esta sección es la condenación de esos falsos maestros y de quienes les siguen. Cita siete ejemplos del AT para probar su punto:

A. Israel (v. 5).

Dios libró a Israel de Egipto y sus plagas, pero después tuvo que destruir a los incrédulos. Judas deja en claro que estos hombres no eran creyentes; el versículo 19 indica que no tenían el Espíritu. La simple presencia «en la iglesia» no es evidencia de salvación. Muchos judíos estaban «en la nación» y sin embargo fueron destruidos debido a su pecado.

B. Ángeles caídos (v. 6).

Véase **2 Pedro 2.4**. Tal parece que Judas se refiere a los ángeles que convivieron con las hijas de los hombres, según **Génesis 6**. Esta fue la trama de Satanás para corromper la raza humana y estorbar así el nacimiento de la Simiente prometida (**Génesis 3.15**). Esos ángeles que desafiaron a Dios fueron juzgados y encarcelados en el Tártaro, una parte especial del infierno.

C. Sodoma y Gomorra (v. 7).

La frase «de la misma manera» sugiere que los pecados de estas ciudades eran semejantes a la fornicación de los ángeles mencionados en el **versículo 6**. **Segunda de Pedro 2.6-8** se refiere a estas ciudades perversas. Judas dice que el juicio de estas ciudades es una ilustración del infierno.

D. Miguel y Moisés (vv. 8–10).

El arcángel Miguel es el ángel especial para Israel ([Daniel 12.1](#)). La referencia aquí parece ser a la sepultura de Moisés ([Deuteronomio 34.6](#)). Dios traerá de nuevo a Moisés como uno de los testigos a los judíos durante el período de la tribulación ([Apocalipsis 11](#)), pero Satanás trató de apoderarse del cuerpo. El punto de Judas es que el arcángel no reprendió a Satanás, porque esto requiere más autoridad de la que Miguel realmente tenía. El ángel permitió a Dios que pronunciara la reprimenda. Esos falsos maestros, en su orgullo, menospreciaban la autoridad, y en su pecado e ignorancia hablaban mal de las cosas santas.

E. Caín (v. 11).

Este ejemplo nos lleva de regreso a [Génesis 4](#), donde Caín aparece ante el altar sin sacrificio de sangre. La manera de Caín es la misma de la religión hecha por el hombre, rechazando la revelación de Dios y la sangre del Salvador. Véanse [1 Juan 3.11, 12](#); [Hebreos 11.4](#).

F. Balaam (v. 11).

Véase [2 Pedro 2.15, 16](#). El error de Balaam se trataba de conducir a otros al pecado para obtener ganancia personal. Balaam sabía la verdad, pero deliberadamente guió a Israel al pecado para ganar dinero, Véase [Números 22–25](#), especialmente [25.1–9](#).

G. Coré (v. 11).

Léase [Números 16](#). Coré y sus seguidores rechazaron la autoridad divina dada a Moisés y trataron de adueñarse del poder. Los falsos maestros se autoexaltan y pasan por alto la autoridad de los siervos de Dios. Ellos serán juzgados, así como lo fueron Coré y sus seguidores.

En los [versículos 12–13](#) Judas describe a estos falsos maestros en términos vívidos; léalos en una traducción moderna para notar una descripción precisa. ¿De qué valen nubes sin agua, árboles sin fruto y estrellas que deambulan y por eso no proveen de ninguna ayuda al viajero? Judas cierra su argumento citando a Enoc que, al principio de la historia, profetizó su condenación. Nótese en estos versículos la repetición de la palabra «impíos».

III. La admonición (vv. 17–25)

¿Cómo deben actuar los cristianos a la luz de esta situación? Primero, deben recordar la Palabra (véase [2 Pedro 3](#)). Cristo prometió que vendrían burladores y ahora ya han aparecido. El crecimiento de la apostasía es evidencia adicional de la

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

determinación de Satanás a bloquear la verdad de la Palabra de Dios. Todavía más, los cristianos deben crecer espiritualmente, edificándose en el Señor. Hacen esto orando en el Espíritu (conforme el Espíritu guía, véase **Romanos 8.26, 27**), obedeciendo la Palabra, y de este modo permaneciendo en el amor de Dios y velando por el regreso de Cristo. Qué combinación de una vida cristiana victoriosa: orando, aprendiendo y viviendo la Biblia y esperando el regreso de Cristo.

¿Cómo deben actuar los cristianos con los que siguen a esos falsos maestros? «Convencedlos» (**v. 22**) es su admonición. En otras palabras, traten cada situación individualmente. Algunas personas necesitan que se les muestre compasión; otras pueden ser salvadas y arrebatadas del fuego. Algunas tal vez ya hayan ido demasiado lejos como para ayudarles. Judas nos advierte que, al procurar ayudar a otros, debemos tener cuidado de no contaminarnos nosotros mismos. El sacerdote del AT no debía contaminar sus vestidos y los cristianos del NT (que también son sacerdotes) deben conservarse sin mancha en el mundo (**Santiago 1.27**).

Judas cierra con una maravillosa bendición, enfatizando el poder de Cristo para guardar a los suyos. Los cristianos no se guardan a sí mismos salvos; Cristo los guarda hasta el mismo fin. El **versículo 1** dice que somos «guardados en Jesucristo», indicando que el Padre tiene un interés personal en nuestra preservación. El **versículo 24** también lo indica. ¿Qué más seguridad podría desear el cristiano?

Hebreos 12.2 dice que Cristo soportó la cruz «por el gozo puesto delante de Él». Judas nos dice cuál fue ese gozo: el privilegio de presentar a su Iglesia ante el Padre en gloria. El Novio presentará un día a su novia sin mancha en gloria. ¿Qué día será ese!

Al leer esta epístola uno no puede sino darse cuenta de que los cristianos deben defender la fe y oponerse a los falsos maestros. Cristo nos guarda, pero quiere que nosotros guardemos el depósito que Él ha dejado en nuestras manos (**2 Timoteo 1.13–14; 1 Timoteo 6.20**). Hay una condenación terrible esperando a quienes rechazan a Cristo y enseñan las mentiras de Satanás. Salvaremos a algunos; a otros podremos solamente tenerles compasión. ¿Que Dios nos ayude a ser fieles hasta que Él venga!